

## **XXIX Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)**

### **Sábado**

*Lc 13, 1-9*

Si no se arrepienten, perecerán de manera semejante. En el Evangelio presentan a Jesús dos acontecimientos: una matanza de galileos que hizo Pilato, y el asunto de los dieciocho hombres que murieron aplastados por la torre de Siloé. Ante estos hechos, Jesús, a los de su tiempo, y hoy nosotros, nos dice lo mismo: si ustedes no se arrepienten, perecerán de manera semejante”.

Jesús nos invita a la penitencia y a la conversión: las desventuras, los acontecimientos luctuosos, no deben suscitar en nosotros curiosidad o la búsqueda de presuntos culpables, sino que deben representar una ocasión para reflexionar, para vencer la ilusión de poder vivir sin Dios, y para fortalecer, con la ayuda del Señor, el compromiso de cambiar de vida.

Frente al pecado, Dios se revela lleno de misericordia y no deja de exhortar a los pecadores para que eviten el mal, crezcan en su amor y ayuden concretamente al prójimo en situación de necesidad, para que vivan la alegría de la gracia y no vayan al encuentro de la muerte eterna. Pero la posibilidad de conversión exige que aprendamos a leer los hechos de la vida en la perspectiva de la fe, es decir, animados por el santo temor de Dios.

En presencia de sufrimientos y lutos, la verdadera sabiduría es dejarse interpelar por la precariedad de la existencia y leer la historia humana con los ojos de Dios, el cual, queriendo siempre y solamente el bien de sus hijos, por un designio inescrutable de su amor, a veces permite que se vean probados por el dolor para llevarles a un bien más grande.

Invoquemos a María santísima a fin de que nos ayude a cada uno a estar siempre de vuelta hacia el Señor. Que Ella sostenga nuestra decisión firme de renunciar al mal y de aceptar con fe la voluntad de Dios en nuestra vida.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**